



# EL MEROURO DE LOS EMPLEADOS A LA VIDA Y AL EJERCITO (DE LA PRIMERA PAGINA)

En nombre de la Armada Nacional, agradezco este simpático y agradable homenaje de la "Unión de Empleados de Chile", haciendo votos porque en esta como en otras ocasiones de serendipia nacional, la estén siempre unidos para trabajar por el progreso y engrandecimiento de la Patria."

## Habla el Sr. Rosas

En seguida ocupó la tribuna el señor Rosas, quien se expresó, más o menos, en los siguientes términos: "Nuestros hombres y nuestros partidos políticos, demócratas, hasta ayer su independencia y su falta de probidad para gobernar."

El pueblo se muestra de hambre, los funcionarios públicos vendían su conciencia, y el templo de las leyes, que representaba el poder y el honor, se convertía en un templo popular, se había llenado de mercaderes. Los soldados, los maestros, los obreros, recurrían al monte de piedad para poder llevar un pan a sus hijos. Cuando el frío comenzaba a soplar se les hacía garra chilenos, los llamados representantes del pueblo acordaban adjudicarse, contrariando a la Constitución, las leyes, y cuando se decretaba el hambre de nuestros conciudadanos lanzando a la calle millones de pesos papeles, para empobrecer a toda la Nación."

No es lo importante Chile de hoy, sino lo que se ha hecho en el pasado. Pero de las raíces profundas de esta tierra germinal, subía una nueva vida, una nueva juventud, era la primavera de la patria que subía hacia la montaña a señalar los rumbos de su nuevo destino. Una continuación trazó en breves palabras la obra desoladora de los políticos, que procuraban hasta llegar a la muerte sentir su influencia en el Ejército y la Marina, sin que en estos pilares en que descansaba la vida de la patria, se interesaran con sus promesas exageradas."

## El festín de Baltasar

En esta situación, —siguió el orador—, el Ministerio de Guerra y Marina, un lejano político que había formado en las filas del Ejército. Los tenientes de la guarnición de Santiago celebraron su cumpleaños con un suntuoso banquete que se le ofreció en el Club Militar de la capital, banquete en el que se pasó a la hora de la comida, y esa mantente, aquel no político ofreció a la oficialidad y a las señoras que cumplían. Pero las palabras tendenciosas encerraron en sí mismas el espíritu del festín de Baltasar. Había en el discurso la decisión de exigir su cumplimiento y de pedir que se respetaran los sacramentos duros de la vida y que cada ciudadano dano tiene, cuando cumple honradamente con su deber. Este fue el primer toque de prevención para los que hacían mofa de las leyes y oscurio de sus promesas. Los sucesos posteriores son bien conocidos; aquel ruido de sables, se hizo más intenso y se pasó a la carga del viejo régimen, que se derribaba con el estrépito de todo lo caduco de lo muerto. El momento se había producido, sin que las armas nobles de la patria hubieran tenido su espasmo en el sangre de sus hermanos. Al rumbo de los partidos políticos, siguió la alborada de un nuevo día, la mañana del 11 de setiembre, en que sobre la ciudad de Santiago caía una tenue y débil lluvia, como sobre el viviente de la Patria Nueva que se alzaba sobre las ruinas del gobierno anterior. Ese día partía del país el ex-Presidente de la República y se ordenaba por la Excm. Junta de Gobierno, ya constituida, la disolución del Congreso Nacional."

Y este movimiento que responde a un sentimiento unánime del país, era llevado al éxito por 2 torres de la juventud: la civil y la militar. Aquella que anhelaba en instituciones como la Unión de Empleados de Chile el adelantamiento de una nueva era, una era de trabajo de honor y probidad, y la militar, que educada en idénticos ideales, mas allá de sus aspiraciones en un hecho tangible, que había de darnos una patria nueva."

## El futuro nacional

El Ejército y la Marina son elementos constructivos y sobre sus escorzos del régimen caduco se han de alzar, señores, —siguió el señor Rosas— el futuro bienestar nacional y en esta tarea han de contar con el apoyo y con la franca adhesión de todos los elementos sanos de la República. Y de ese espíritu de cooperación, de buena mesa, de fraternidad de la Armada y del Ejército, en cuya dirección se ha demostrado tener virtud civil, capacidad económica y poder constructivo y democrático. En los cuatro años de existencia que cuenta ha llevado su bienestar a una multitud considerable de hogares, y sus edificios, tanto en la capital como en este puerto, dan muestras de su capacidad económica. La Mutual hace obra de justicia, de ciencia social, de compañerismo y de democracia. Hace obra de justicia, atiende a las necesidades y los dolores de los pobres; hace obra de

## Valparaíso y el mar

Valparaíso, que se alza ininterrumpidamente en la constante comunicación con el extranjero —prescribió el orador— ha estado siempre alerta a los llamados del progreso, porque el mar es civilizador, trae en cada ola un soplo de renovación, en cada valén marca un ritmo que incita a ir adelante siempre. Y si no miremos la historia y ella nos dirá el por qué del bienestar que alcanzaron las repúblicas del Mediterráneo que portaban orgullosas la antorcha del progreso. La letra de cambio, que vino a establecer un medio hasta hoy irremplazable en la facilitación de las transacciones comerciales, fue con el nervio y vida de la existencia de las naciones, su



UN ASPECTO DE LA PLATEA Y DE LOS SILORES DE PALCO DURANTE LA ASAMBLEA

de los y \$ 800 millones en bonos hipotecarios, no corre el riesgo de desvalorizarse en la desenfrenada carrera que hasta ayer nos condujo al abismo económico y nos ponía a las puertas del hambre, la miseria, la enfermedad social, educativa, física y de cualquier orden, siempre hay un problema económico. Ante el problema de la población, y el no, compramos estos datos: el Perú ha llegado a tener una población de 9 millones, Argentina de diez y el Brasil de 28 millones de habitantes, y entre tanto esos países crecen, el nuestro permanece estacionario. ¿Por qué? Porque los niños de Chile se mueren, porque nuestro papel los lleva el estigma de la miseria y de la muerte. Hemos perdido la fe en los políticos, y ha llegado el momento que nos animo para volver la tranquilidad y el bienestar a la sombra de la bandera de este partido plebeyo.

El Sr. P. Ajaan Maruri. El presidente, señor P. Ajaan Maruri, anunció que un miembro fundador de la Unión de Empleados, recientemente designado por el Supremo Gobierno, miembro de la Junta de Vecinos de Valparaíso, don Primitivo Ajaan Maruri, iba a hacer uso de la palabra.

El Sr. P. Ajaan Maruri. El Sr. P. Ajaan Maruri, en vibrante voz y clara dicción, expresó más o menos lo siguiente: "Como lo han dicho las personas que me han hablado anteriormente, los momentos por que pasamos son de acción."

Un nuevo partido. Necesitamos un partido que no funde sus bases en la administración de la justicia sea entregue a los más probes, a los más ahogados de las luchas partidistas. En Inglaterra hay 14 horcas que funcionan continuamente, pero jamás ellas se han movido por indios y sus leyes garantizan todos los derechos de todos los ciudadanos. El Imperio que Bismarck forjó se derrumbó por que sus leyes continúan presionando amparo al desarrollo. La ley de seguros sociales dictada en 1888 continúa hoy favoreciendo al obrero y al empleado que trabajan sus fuerzas en el trabajo.

Debe ser un partido que fomente la mutualidad, la cooperación. En la centralidad recóndita alma conocer las condiciones en que vive el empleado y el obrero en nuestros cerros, y en el ser respire cordialidad y bienestar.

Su programa. Su programa debe ser programa de realidad. Hace un mes en todo Chile se discute al día el divorcio, ¿hay cuán lejos estamos de tenerlo? Más tarde añadió, los soldados que sirven bajo su bandera, servirán bajo la bandera de la patria: serán los soldados del trabajo.

Debe ser un partido que no se alce la bandera sin la roja, el negro. Será su enseña el tricolor de la patria, será la bandera de la República, la insignia de nuestro nuevo partido que llamaremos republicano, al momento de ser proclamado.

Este solenne reunión que ha tenido la virtud de reunir en un solo haz las fuerzas vitales de nuestra ciudad, me ha dado un trabajo y de esfuerzo.

Palabras finales. Mis distinguidos señores. Cuando llegue el día en que vosotros hijos se emancipen del hogar, cuando el señor Rosas, cuando en señal de despedida deposita un beso en su frente, para que marche por el mundo, así como los señores en la cima que habita un Dios en los cielos, decidid que tienen un deber en venir a formar el cuerpo de hombres que desean profundos y sinceramente el bien de su patria; que vengán a inscribir sus nombres en este libro bautismos con el nombre de "Partido republicano". Señores, señores solos de la Unión de Empleados de Chile y de nuestros conciudadanos. Yo os invito con todo el fervor de mi alma a unir nuestras filas bajo

la sombra de la bandera de este partido plebeyo. El Sr. P. Ajaan Maruri. El Sr. P. Ajaan Maruri, en vibrante voz y clara dicción, expresó más o menos lo siguiente: "Como lo han dicho las personas que me han hablado anteriormente, los momentos por que pasamos son de acción."

Un nuevo partido. Necesitamos un partido que no funde sus bases en la administración de la justicia sea entregue a los más probes, a los más ahogados de las luchas partidistas. En Inglaterra hay 14 horcas que funcionan continuamente, pero jamás ellas se han movido por indios y sus leyes garantizan todos los derechos de todos los ciudadanos. El Imperio que Bismarck forjó se derrumbó por que sus leyes continúan presionando amparo al desarrollo. La ley de seguros sociales dictada en 1888 continúa hoy favoreciendo al obrero y al empleado que trabajan sus fuerzas en el trabajo.

Debe ser un partido que fomente la mutualidad, la cooperación. En la centralidad recóndita alma conocer las condiciones en que vive el empleado y el obrero en nuestros cerros, y en el ser respire cordialidad y bienestar.

Su programa. Su programa debe ser programa de realidad. Hace un mes en todo Chile se discute al día el divorcio, ¿hay cuán lejos estamos de tenerlo? Más tarde añadió, los soldados que sirven bajo su bandera, servirán bajo la bandera de la patria: serán los soldados del trabajo.

Debe ser un partido que no se alce la bandera sin la roja, el negro. Será su enseña el tricolor de la patria, será la bandera de la República, la insignia de nuestro nuevo partido que llamaremos republicano, al momento de ser proclamado.

Este solenne reunión que ha tenido la virtud de reunir en un solo haz las fuerzas vitales de nuestra ciudad, me ha dado un trabajo y de esfuerzo.

Palabras finales. Mis distinguidos señores. Cuando llegue el día en que vosotros hijos se emancipen del hogar, cuando el señor Rosas, cuando en señal de despedida deposita un beso en su frente, para que marche por el mundo, así como los señores en la cima que habita un Dios en los cielos, decidid que tienen un deber en venir a formar el cuerpo de hombres que desean profundos y sinceramente el bien de su patria; que vengán a inscribir sus nombres en este libro bautismos con el nombre de "Partido republicano". Señores, señores solos de la Unión de Empleados de Chile y de nuestros conciudadanos. Yo os invito con todo el fervor de mi alma a unir nuestras filas bajo

la sombra de la bandera de este partido plebeyo. El Sr. P. Ajaan Maruri. El Sr. P. Ajaan Maruri, en vibrante voz y clara dicción, expresó más o menos lo siguiente: "Como lo han dicho las personas que me han hablado anteriormente, los momentos por que pasamos son de acción."

Un nuevo partido. Necesitamos un partido que no funde sus bases en la administración de la justicia sea entregue a los más probes, a los más ahogados de las luchas partidistas. En Inglaterra hay 14 horcas que funcionan continuamente, pero jamás ellas se han movido por indios y sus leyes garantizan todos los derechos de todos los ciudadanos. El Imperio que Bismarck forjó se derrumbó por que sus leyes continúan presionando amparo al desarrollo. La ley de seguros sociales dictada en 1888 continúa hoy favoreciendo al obrero y al empleado que trabajan sus fuerzas en el trabajo.

Debe ser un partido que fomente la mutualidad, la cooperación. En la centralidad recóndita alma conocer las condiciones en que vive el empleado y el obrero en nuestros cerros, y en el ser respire cordialidad y bienestar.

Su programa. Su programa debe ser programa de realidad. Hace un mes en todo Chile se discute al día el divorcio, ¿hay cuán lejos estamos de tenerlo? Más tarde añadió, los soldados que sirven bajo su bandera, servirán bajo la bandera de la patria: serán los soldados del trabajo.

Debe ser un partido que no se alce la bandera sin la roja, el negro. Será su enseña el tricolor de la patria, será la bandera de la República, la insignia de nuestro nuevo partido que llamaremos republicano, al momento de ser proclamado.

Este solenne reunión que ha tenido la virtud de reunir en un solo haz las fuerzas vitales de nuestra ciudad, me ha dado un trabajo y de esfuerzo.

Palabras finales. Mis distinguidos señores. Cuando llegue el día en que vosotros hijos se emancipen del hogar, cuando el señor Rosas, cuando en señal de despedida deposita un beso en su frente, para que marche por el mundo, así como los señores en la cima que habita un Dios en los cielos, decidid que tienen un deber en venir a formar el cuerpo de hombres que desean profundos y sinceramente el bien de su patria; que vengán a inscribir sus nombres en este libro bautismos con el nombre de "Partido republicano". Señores, señores solos de la Unión de Empleados de Chile y de nuestros conciudadanos. Yo os invito con todo el fervor de mi alma a unir nuestras filas bajo

la sombra de la bandera de este partido plebeyo. El Sr. P. Ajaan Maruri. El Sr. P. Ajaan Maruri, en vibrante voz y clara dicción, expresó más o menos lo siguiente: "Como lo han dicho las personas que me han hablado anteriormente, los momentos por que pasamos son de acción."

Un nuevo partido. Necesitamos un partido que no funde sus bases en la administración de la justicia sea entregue a los más probes, a los más ahogados de las luchas partidistas. En Inglaterra hay 14 horcas que funcionan continuamente, pero jamás ellas se han movido por indios y sus leyes garantizan todos los derechos de todos los ciudadanos. El Imperio que Bismarck forjó se derrumbó por que sus leyes continúan presionando amparo al desarrollo. La ley de seguros sociales dictada en 1888 continúa hoy favoreciendo al obrero y al empleado que trabajan sus fuerzas en el trabajo.

Debe ser un partido que fomente la mutualidad, la cooperación. En la centralidad recóndita alma conocer las condiciones en que vive el empleado y el obrero en nuestros cerros, y en el ser respire cordialidad y bienestar.

Su programa. Su programa debe ser programa de realidad. Hace un mes en todo Chile se discute al día el divorcio, ¿hay cuán lejos estamos de tenerlo? Más tarde añadió, los soldados que sirven bajo su bandera, servirán bajo la bandera de la patria: serán los soldados del trabajo.

Debe ser un partido que no se alce la bandera sin la roja, el negro. Será su enseña el tricolor de la patria, será la bandera de la República, la insignia de nuestro nuevo partido que llamaremos republicano, al momento de ser proclamado.

Este solenne reunión que ha tenido la virtud de reunir en un solo haz las fuerzas vitales de nuestra ciudad, me ha dado un trabajo y de esfuerzo.

Palabras finales. Mis distinguidos señores. Cuando llegue el día en que vosotros hijos se emancipen del hogar, cuando el señor Rosas, cuando en señal de despedida deposita un beso en su frente, para que marche por el mundo, así como los señores en la cima que habita un Dios en los cielos, decidid que tienen un deber en venir a formar el cuerpo de hombres que desean profundos y sinceramente el bien de su patria; que vengán a inscribir sus nombres en este libro bautismos con el nombre de "Partido republicano". Señores, señores solos de la Unión de Empleados de Chile y de nuestros conciudadanos. Yo os invito con todo el fervor de mi alma a unir nuestras filas bajo

la sombra de la bandera de este partido plebeyo. El Sr. P. Ajaan Maruri. El Sr. P. Ajaan Maruri, en vibrante voz y clara dicción, expresó más o menos lo siguiente: "Como lo han dicho las personas que me han hablado anteriormente, los momentos por que pasamos son de acción."

Un nuevo partido. Necesitamos un partido que no funde sus bases en la administración de la justicia sea entregue a los más probes, a los más ahogados de las luchas partidistas. En Inglaterra hay 14 horcas que funcionan continuamente, pero jamás ellas se han movido por indios y sus leyes garantizan todos los derechos de todos los ciudadanos. El Imperio que Bismarck forjó se derrumbó por que sus leyes continúan presionando amparo al desarrollo. La ley de seguros sociales dictada en 1888 continúa hoy favoreciendo al obrero y al empleado que trabajan sus fuerzas en el trabajo.

Debe ser un partido que fomente la mutualidad, la cooperación. En la centralidad recóndita alma conocer las condiciones en que vive el empleado y el obrero en nuestros cerros, y en el ser respire cordialidad y bienestar.

Su programa. Su programa debe ser programa de realidad. Hace un mes en todo Chile se discute al día el divorcio, ¿hay cuán lejos estamos de tenerlo? Más tarde añadió, los soldados que sirven bajo su bandera, servirán bajo la bandera de la patria: serán los soldados del trabajo.

Debe ser un partido que no se alce la bandera sin la roja, el negro. Será su enseña el tricolor de la patria, será la bandera de la República, la insignia de nuestro nuevo partido que llamaremos republicano, al momento de ser proclamado.

Este solenne reunión que ha tenido la virtud de reunir en un solo haz las fuerzas vitales de nuestra ciudad, me ha dado un trabajo y de esfuerzo.

Palabras finales. Mis distinguidos señores. Cuando llegue el día en que vosotros hijos se emancipen del hogar, cuando el señor Rosas, cuando en señal de despedida deposita un beso en su frente, para que marche por el mundo, así como los señores en la cima que habita un Dios en los cielos, decidid que tienen un deber en venir a formar el cuerpo de hombres que desean profundos y sinceramente el bien de su patria; que vengán a inscribir sus nombres en este libro bautismos con el nombre de "Partido republicano". Señores, señores solos de la Unión de Empleados de Chile y de nuestros conciudadanos. Yo os invito con todo el fervor de mi alma a unir nuestras filas bajo

la sombra de la bandera de este partido plebeyo. El Sr. P. Ajaan Maruri. El Sr. P. Ajaan Maruri, en vibrante voz y clara dicción, expresó más o menos lo siguiente: "Como lo han dicho las personas que me han hablado anteriormente, los momentos por que pasamos son de acción."

Un nuevo partido. Necesitamos un partido que no funde sus bases en la administración de la justicia sea entregue a los más probes, a los más ahogados de las luchas partidistas. En Inglaterra hay 14 horcas que funcionan continuamente, pero jamás ellas se han movido por indios y sus leyes garantizan todos los derechos de todos los ciudadanos. El Imperio que Bismarck forjó se derrumbó por que sus leyes continúan presionando amparo al desarrollo. La ley de seguros sociales dictada en 1888 continúa hoy favoreciendo al obrero y al empleado que trabajan sus fuerzas en el trabajo.

Debe ser un partido que fomente la mutualidad, la cooperación. En la centralidad recóndita alma conocer las condiciones en que vive el empleado y el obrero en nuestros cerros, y en el ser respire cordialidad y bienestar.

Su programa. Su programa debe ser programa de realidad. Hace un mes en todo Chile se discute al día el divorcio, ¿hay cuán lejos estamos de tenerlo? Más tarde añadió, los soldados que sirven bajo su bandera, servirán bajo la bandera de la patria: serán los soldados del trabajo.

Debe ser un partido que no se alce la bandera sin la roja, el negro. Será su enseña el tricolor de la patria, será la bandera de la República, la insignia de nuestro nuevo partido que llamaremos republicano, al momento de ser proclamado.

Este solenne reunión que ha tenido la virtud de reunir en un solo haz las fuerzas vitales de nuestra ciudad, me ha dado un trabajo y de esfuerzo.

Palabras finales. Mis distinguidos señores. Cuando llegue el día en que vosotros hijos se emancipen del hogar, cuando el señor Rosas, cuando en señal de despedida deposita un beso en su frente, para que marche por el mundo, así como los señores en la cima que habita un Dios en los cielos, decidid que tienen un deber en venir a formar el cuerpo de hombres que desean profundos y sinceramente el bien de su patria; que vengán a inscribir sus nombres en este libro bautismos con el nombre de "Partido republicano". Señores, señores solos de la Unión de Empleados de Chile y de nuestros conciudadanos. Yo os invito con todo el fervor de mi alma a unir nuestras filas bajo

la sombra de la bandera de este partido plebeyo. El Sr. P. Ajaan Maruri. El Sr. P. Ajaan Maruri, en vibrante voz y clara dicción, expresó más o menos lo siguiente: "Como lo han dicho las personas que me han hablado anteriormente, los momentos por que pasamos son de acción."

Un nuevo partido. Necesitamos un partido que no funde sus bases en la administración de la justicia sea entregue a los más probes, a los más ahogados de las luchas partidistas. En Inglaterra hay 14 horcas que funcionan continuamente, pero jamás ellas se han movido por indios y sus leyes garantizan todos los derechos de todos los ciudadanos. El Imperio que Bismarck forjó se derrumbó por que sus leyes continúan presionando amparo al desarrollo. La ley de seguros sociales dictada en 1888 continúa hoy favoreciendo al obrero y al empleado que trabajan sus fuerzas en el trabajo.

la sombra de la bandera de este partido plebeyo. El Sr. P. Ajaan Maruri. El Sr. P. Ajaan Maruri, en vibrante voz y clara dicción, expresó más o menos lo siguiente: "Como lo han dicho las personas que me han hablado anteriormente, los momentos por que pasamos son de acción."

Un nuevo partido. Necesitamos un partido que no funde sus bases en la administración de la justicia sea entregue a los más probes, a los más ahogados de las luchas partidistas. En Inglaterra hay 14 horcas que funcionan continuamente, pero jamás ellas se han movido por indios y sus leyes garantizan todos los derechos de todos los ciudadanos. El Imperio que Bismarck forjó se derrumbó por que sus leyes continúan presionando amparo al desarrollo. La ley de seguros sociales dictada en 1888 continúa hoy favoreciendo al obrero y al empleado que trabajan sus fuerzas en el trabajo.

Debe ser un partido que fomente la mutualidad, la cooperación. En la centralidad recóndita alma conocer las condiciones en que vive el empleado y el obrero en nuestros cerros, y en el ser respire cordialidad y bienestar.

Su programa. Su programa debe ser programa de realidad. Hace un mes en todo Chile se discute al día el divorcio, ¿hay cuán lejos estamos de tenerlo? Más tarde añadió, los soldados que sirven bajo su bandera, servirán bajo la bandera de la patria: serán los soldados del trabajo.

Debe ser un partido que no se alce la bandera sin la roja, el negro. Será su enseña el tricolor de la patria, será la bandera de la República, la insignia de nuestro nuevo partido que llamaremos republicano, al momento de ser proclamado.

Este solenne reunión que ha tenido la virtud de reunir en un solo haz las fuerzas vitales de nuestra ciudad, me ha dado un trabajo y de esfuerzo.

Palabras finales. Mis distinguidos señores. Cuando llegue el día en que vosotros hijos se emancipen del hogar, cuando el señor Rosas, cuando en señal de despedida deposita un beso en su frente, para que marche por el mundo, así como los señores en la cima que habita un Dios en los cielos, decidid que tienen un deber en venir a formar el cuerpo de hombres que desean profundos y sinceramente el bien de su patria; que vengán a inscribir sus nombres en este libro bautismos con el nombre de "Partido republicano". Señores, señores solos de la Unión de Empleados de Chile y de nuestros conciudadanos. Yo os invito con todo el fervor de mi alma a unir nuestras filas bajo

la sombra de la bandera de este partido plebeyo. El Sr. P. Ajaan Maruri. El Sr. P. Ajaan Maruri, en vibrante voz y clara dicción, expresó más o menos lo siguiente: "Como lo han dicho las personas que me han hablado anteriormente, los momentos por que pasamos son de acción."

Un nuevo partido. Necesitamos un partido que no funde sus bases en la administración de la justicia sea entregue a los más probes, a los más ahogados de las luchas partidistas. En Inglaterra hay 14 horcas que funcionan continuamente, pero jamás ellas se han movido por indios y sus leyes garantizan todos los derechos de todos los ciudadanos. El Imperio que Bismarck forjó se derrumbó por que sus leyes continúan presionando amparo al desarrollo. La ley de seguros sociales dictada en 1888 continúa hoy favoreciendo al obrero y al empleado que trabajan sus fuerzas en el trabajo.

Debe ser un partido que fomente la mutualidad, la cooperación. En la centralidad recóndita alma conocer las condiciones en que vive el empleado y el obrero en nuestros cerros, y en el ser respire cordialidad y bienestar.

Su programa. Su programa debe ser programa de realidad. Hace un mes en todo Chile se discute al día el divorcio, ¿hay cuán lejos estamos de tenerlo? Más tarde añadió, los soldados que sirven bajo su bandera, servirán bajo la bandera de la patria: serán los soldados del trabajo.

Debe ser un partido que no se alce la bandera sin la roja, el negro. Será su enseña el tricolor de la patria, será la bandera de la República, la insignia de nuestro nuevo partido que llamaremos republicano, al momento de ser proclamado.

Este solenne reunión que ha tenido la virtud de reunir en un solo haz las fuerzas vitales de nuestra ciudad, me ha dado un trabajo y de esfuerzo.

Palabras finales. Mis distinguidos señores. Cuando llegue el día en que vosotros hijos se emancipen del hogar, cuando el señor Rosas, cuando en señal de despedida deposita un beso en su frente, para que marche por el mundo, así como los señores en la cima que habita un Dios en los cielos, decidid que tienen un deber en venir a formar el cuerpo de hombres que desean profundos y sinceramente el bien de su patria; que vengán a inscribir sus nombres en este libro bautismos con el nombre de "Partido republicano". Señores, señores solos de la Unión de Empleados de Chile y de nuestros conciudadanos. Yo os invito con todo el fervor de mi alma a unir nuestras filas bajo

la sombra de la bandera de este partido plebeyo. El Sr. P. Ajaan Maruri. El Sr. P. Ajaan Maruri, en vibrante voz y clara dicción, expresó más o menos lo siguiente: "Como lo han dicho las personas que me han hablado anteriormente, los momentos por que pasamos son de acción."

Un nuevo partido. Necesitamos un partido que no funde sus bases en la administración de la justicia sea entregue a los más probes, a los más ahogados de las luchas partidistas. En Inglaterra hay 14 horcas que funcionan continuamente, pero jamás ellas se han movido por indios y sus leyes garantizan todos los derechos de todos los ciudadanos. El Imperio que Bismarck forjó se derrumbó por que sus leyes continúan presionando amparo al desarrollo. La ley de seguros sociales dictada en 1888 continúa hoy favoreciendo al obrero y al empleado que trabajan sus fuerzas en el trabajo.

Debe ser un partido que fomente la mutualidad, la cooperación. En la centralidad recóndita alma conocer las condiciones en que vive el empleado y el obrero en nuestros cerros, y en el ser respire cordialidad y bienestar.

Su programa. Su programa debe ser programa de realidad. Hace un mes en todo Chile se discute al día el divorcio, ¿hay cuán lejos estamos de tenerlo? Más tarde añadió, los soldados que sirven bajo su bandera, servirán bajo la bandera de la patria: serán los soldados del trabajo.

Debe ser un partido que no se alce la bandera sin la roja, el negro. Será su enseña el tricolor de la patria, será la bandera de la República, la insignia de nuestro nuevo partido que llamaremos republicano, al momento de ser proclamado.

Este solenne reunión que ha tenido la virtud de reunir en un solo haz las fuerzas vitales de nuestra ciudad, me ha dado un trabajo y de esfuerzo.

Palabras finales. Mis distinguidos señores. Cuando llegue el día en que vosotros hijos se emancipen del hogar, cuando el señor Rosas, cuando en señal de despedida deposita un beso en su frente, para que marche por el mundo, así como los señores en la cima que habita un Dios en los cielos, decidid que tienen un deber en venir a formar el cuerpo de hombres que desean profundos y sinceramente el bien de su patria; que vengán a inscribir sus nombres en este libro bautismos con el nombre de "Partido republicano". Señores, señores solos de la Unión de Empleados de Chile y de nuestros conciudadanos. Yo os invito con todo el fervor de mi alma a unir nuestras filas bajo

la sombra de la bandera de este partido plebeyo. El Sr. P. Ajaan Maruri. El Sr. P. Ajaan Maruri, en vibrante voz y clara dicción, expresó más o menos lo siguiente: "Como lo han dicho las personas que me han hablado anteriormente, los momentos por que pasamos son de acción."

Un nuevo partido. Necesitamos un partido que no funde sus bases en la administración de la justicia sea entregue a los más probes, a los más ahogados de las luchas partidistas. En Inglaterra hay 14 horcas que funcionan continuamente, pero jamás ellas se han movido por indios y sus leyes garantizan todos los derechos de todos los ciudadanos. El Imperio que Bismarck forjó se derrumbó por que sus leyes continúan presionando amparo al desarrollo. La ley de seguros sociales dictada en 1888 continúa hoy favoreciendo al obrero y al empleado que trabajan sus fuerzas en el trabajo.

Debe ser un partido que fomente la mutualidad, la cooperación. En la centralidad recóndita alma conocer las condiciones en que vive el empleado y el obrero en nuestros cerros, y en el ser respire cordialidad y bienestar.

Su programa. Su programa debe ser programa de realidad. Hace un mes en todo Chile se discute al día el divorcio, ¿hay cuán lejos estamos de tenerlo? Más tarde añadió, los soldados que sirven bajo su bandera, servirán bajo la bandera de la patria: serán los soldados del trabajo.

Debe ser un partido que no se alce la bandera sin la roja, el negro. Será su enseña el tricolor de la patria, será la bandera de la República, la insignia de nuestro nuevo partido que llamaremos republicano, al momento de ser proclamado.

Este solenne reunión que ha tenido la virtud de reunir en un solo haz las fuerzas vitales de nuestra ciudad, me ha dado un trabajo y de esfuerzo.

Palabras finales. Mis distinguidos señores. Cuando llegue el día en que vosotros hijos se emancipen del hogar, cuando el señor Rosas, cuando en señal de despedida deposita un beso en su frente, para que marche por el mundo, así como los señores en la cima que habita un Dios en los cielos, decidid que tienen un deber en venir a formar el cuerpo de hombres que desean profundos y sinceramente el bien de su patria; que vengán a inscribir sus nombres en este libro bautismos con el nombre de "Partido republicano". Señores, señores solos de la Unión de Empleados de Chile y de nuestros conciudadanos. Yo os invito con todo el fervor de mi alma a unir nuestras filas bajo

la sombra de la bandera de este partido plebeyo. El Sr. P. Ajaan Maruri. El Sr. P. Ajaan Maruri, en vibrante voz y clara dicción, expresó más o menos lo siguiente: "Como lo han dicho las personas que me han hablado anteriormente, los momentos por que pasamos son de acción."

Un nuevo partido. Necesitamos un partido que no funde sus bases en la administración de la justicia sea entregue a los más probes, a los más ahogados de las luchas partidistas. En Inglaterra hay 14 horcas que funcionan continuamente, pero jamás ellas se han movido por indios y sus leyes garantizan todos los derechos de todos los ciudadanos. El Imperio que Bismarck forjó se derrumbó por que sus leyes continúan presionando amparo al desarrollo. La ley de seguros sociales dictada en 1888 continúa hoy favoreciendo al obrero y al empleado que trabajan sus fuerzas en el trabajo.

la sombra de la bandera de este partido plebeyo. El Sr. P. Ajaan Maruri. El Sr. P. Ajaan Maruri, en vibrante voz y clara dicción, expresó más o menos lo siguiente: "Como lo han dicho las personas que me han hablado anteriormente, los momentos por que pasamos son de acción."

Un nuevo partido. Necesitamos un partido que no funde sus bases en la administración de la justicia sea entregue a los más probes, a los más ahogados de las luchas partidistas. En Inglaterra hay 14 horcas que funcionan continuamente, pero jamás ellas se han movido por indios y sus leyes garantizan todos los derechos de todos los ciudadanos. El Imperio que Bismarck forjó se derrumbó por que sus leyes continúan presionando amparo al desarrollo. La ley de seguros sociales dictada en 1888 continúa hoy favoreciendo al obrero y al empleado que trabajan sus fuerzas en el trabajo.

Debe ser un partido que fomente la mutualidad, la cooperación. En la centralidad recóndita alma conocer las condiciones en que vive el empleado y el obrero en nuestros cerros, y en el ser respire cordialidad y bienestar.

Su programa. Su programa debe ser programa de realidad. Hace un mes en todo Chile se discute al día el divorcio, ¿hay cuán lejos estamos de tenerlo? Más tarde añadió, los soldados que sirven bajo su bandera, servirán bajo la bandera de la patria: serán los soldados del trabajo.

Debe ser un partido que no se alce la bandera sin la roja, el negro. Será su enseña el tricolor de la patria, será la bandera de la República, la insignia de nuestro nuevo partido que llamaremos republicano, al momento de ser proclamado.

Este solenne reunión que ha tenido la virtud de reunir en un solo haz las fuerzas vitales de nuestra ciudad, me ha dado un trabajo y de esfuerzo.

Palabras finales. Mis distinguidos señores. Cuando llegue el día en que vosotros hijos se emancipen del hogar, cuando el señor Rosas, cuando en señal de despedida deposita un beso en su frente, para que marche por el mundo, así como los señores en la cima que habita un Dios en los cielos, decidid que tienen un deber en venir a formar el cuerpo de hombres que desean profundos y sinceramente el bien de su patria; que vengán a inscribir sus nombres en este libro bautismos con el nombre de "Partido republicano". Señores, señores solos de la Unión de Empleados de Chile y de nuestros conciudadanos. Yo os invito con todo el fervor de mi alma a unir nuestras filas bajo

la sombra de la bandera de este partido plebeyo. El Sr. P. Ajaan Maruri. El Sr. P. Ajaan Maruri, en vibrante voz y clara dicción, expresó más o menos lo siguiente: "Como lo han dicho las personas que me han hablado anteriormente, los momentos por que pasamos son de acción."

Un nuevo partido. Necesitamos un partido que no funde sus bases en la administración de la justicia sea entregue a los más probes, a los más ahogados de las luchas partidistas. En Inglaterra hay 14 horcas que funcionan continuamente, pero jamás ellas se han movido por indios y sus leyes garantizan todos los derechos de todos los ciudadanos. El Imperio que Bismarck forjó se derrumbó por que sus leyes continúan presionando amparo al desarrollo. La ley de seguros sociales dictada en 1888 continúa hoy favoreciendo al obrero y al empleado que trabajan sus fuerzas en el trabajo.

Debe ser un partido que fomente la mutualidad, la cooperación. En la centralidad recóndita alma conocer las condiciones en que vive el empleado y el obrero en nuestros cerros, y en el ser respire cordialidad y bienestar.

Su programa. Su programa debe ser

# Al margen de la grande asamblea verificada ayer en el Teatro Victoria

Al ser animada la Marina de Guerra con tan elocuente manifestación por una gran colectividad del civismo nacional, siente, cada día con más fuerza, en el fondo de su conciencia, una satisfacción más amplia, más pura, al formar parte de esta causa de regeneración nacional, que en los momentos actuales aplaude todo corazón patriota.

En el alma del marino y el soldado se acrecienta, día por día, el justo orgullo de haber sabido cristalizar el ideal tan anhelado por toda la gruesa falange del elemento sano del país; este ideal consistía en borrar viejas leyes y gastados instrumentos constitucionales, que encauzados a través de todas las regiones nobles de este país rico en hombres capaces, y de fuentes naturales valiosas, los cuales llevaban la gangrena de gobernanes ineptos y un parlamentarismo cuya múltiple disgregación y vicios amenazaban la vida de la República.

Pero había que restaurar sin llegar a conmociones hondas que ofendieran o fueran a lesionar la profunda raigambre de nuestro innegable civismo, que ha hecho de nuestro país un modelo de sólida organización y gran equilibrio colectivo. Este grande anhelo aprisionado por los fuertes muros de un régimen aducio, se debatía, se ahogaba, en los viejos moldes que rompían el gran sistema. Haciendo cumplido honor a la historia, la cual nos enseña que toda organización gastada recibe a su debido tiempo la ola renovadora, un bastardo proyecto nacido del Ejecutivo, para convertirse en ley en el Congreso, colmó la medida de la profunda corrupción; la situación nació espontánea y cundió generosa ante la vibración suprema de corazones valientes, que estallaron con la fuerza viva, incontrastable, de la fe y valor de la juventud.

No es entonces, como en el extranjero se dice, un golpe netamente militar el que imprimió fuerzas y dió forma a esta restauración de la República; ha sido la iniciativa de un grupo joven, que pertenece a ese poder del Estado, cuya página en la historia nacional es emblema de veneración y afecto en el pueblo de Chile; este grupo arrastró a las instituciones armadas, siempre pléticas de amor patrio, y en unión de todo el pueblo chileno, que ama a sus virtudes públicas, recibieron los sagrados destinos del país, que amenazaban desmoronarse en la corrupción insalvable de dos poderes en completa bancarrota moral y material. Ellos eran el Poder Gubernativo y el Poder Legislativo.

Aquí está la piedra angular en que descansa esta restauración, que se verifica con pasmosa tranquilidad de parte de toda la nación y bajo una acción serena e inquebrantable de los restauradores. El país presencia, con íntimo regocijo, cómo se van produciendo en forma gradual, con pulso firme y con una alta visión imposible de desviar, las

amputaciones más importantes de las partes infectas del organismo nacional. En esta obra vivificadora no ha podido escucharse una sola protesta colectiva, que significue lesión en parte viva y noble. Dichosa obra nacional que, al extirpar la carcoma o lo enfermo, produce fresca sensación de alivio, sin que el paciente exhale un sólo grito de dolor.

Este valioso precedente constituye una absoluta garantía, que nos permite asegurar que este proceso depurativo continuará su trascendental tarea por la misma luminosa senda por donde se inició. Noble, sano y emulado a cada instante por todo chileno, para facilitar su acción completa y valiente. Debemos, pues, aunar nuestras voluntades y nuestros pensamientos hasta terminar esta obra grandiosa, llegando a resolver las más abstrusas situaciones que el bienestar del país exija y que le asegure un orden constitucional, sabiamente encuadrado en el progreso actual y plenamente abierto a los grandes horizontes de las modernas democracias.

El Ejército y la Marina llevan en sus bases y estructuras, fines e ideales de una grandiosa y bien entendida democracia: demócratas son sus organismos encaminados a formar sus filas con el elemento sano y nacional, donde un mismo férreo marco de disciplina encierra al gran conjunto y da plataforma segura a los más aptos, a los más capacitados, a los más patriotas, para triunfar desde las más bajas gerarquías, para llegar hasta aquella donde gravitan, con desconocido peso, sagrados deberes y grandes responsabilidades; demócratas son sus actividades, llenas de civismo y abnegación, que reciben años tras años en su seno a la flor de nuestro pueblo, para educarlo e instruirlo, formándole su alma y su carácter; allí, en el silencio de severas tradiciones se amasa y modela la noble substancia popular chilena, y los hombres de espada, saben impregnar a cada ciudadano con los deberes y los derechos que la patria les señala, convenciéndoles que trabajar con honradez y vivir con honor es triunfar para sí mismo y rendir positivos beneficios a la comunidad.

Callada labor de alto civismo y tras fines de toda idealidad democrática, es la que se fecundiza en los organismos de la Marina de Guerra: a bordo de los buques, en el fragor y martilleo de nuestras maestranzas y en las estudiosas aulas de las escuelas técnicas, se labora incansante, preparando con la dura forja del trabajo y el estudio, a un numeroso elemento nacional que en seguida se esparce por todos los ámbitos de Chile a realizar verdadera acción democrática, o sea, incorporarse a industrias, fábricas u otras organizaciones de la más variada índole: en este mundo que les es bien extraño, pronto prepondera su preparación bien sólida y valientemente sostenida por sus virtudes ciudadanas que la

Marina les inculcó con raíces indestructibles.

Justo es también reconocer que fué un gesto de bienentendida democracia y de vigoroso empuje cívico, la petición airosa y patriota de la juventud al llevar como emblema de su bien inspirado pronunciamiento, el pliego de proyectos de leyes sociales que se eternizaban en el Congreso. Esa juventud militar, al conseguir el mejoramiento de nuestra legislación social, hacia cuya construcción da para poner conciliación de atajo a las diferencias hondas suscitadas dentro del país entre capitalistas y asalariados.

Es así como el Ejército y la Armada aportan los más sólidos materiales para el gran edificio social hacia cuya construcción se orientan las democracias que hoy triunfan en el mundo; este material de hombres no es un elemento que vaya a campeñar a la liza intelectual en que se debaten complicadas doctrinas y avanzadas teorías sustentadas por escuelas filosóficas modernas. Nó, el elemento salido de las filas de la Marina lleva por norma fundamental "la acción"; él se inspira en los sanos principios que ya he dicho, y nada ni nadie podrá desviar sus convicciones que modeló en el cumplimiento del deber, que él purificado al calor del cariño de la patria y que cinceló en sus almas la honradez invariable de sus procedimientos.

Los hombres de mar son seres que llevan sus patrióticas convicciones mucho más allá de las fronteras, y en sus viajes, en la insaciable aventura de sus vidas, recorren el mundo ilustrando sus mentes y fortaleciendo sus corazones; en esta inquietud incansante, el vasto panorama de viejas civilizaciones y el espectáculo maravilloso de países de vigorosa organización les modela el amor patrio, anhelando para Chile, con la fe y competencia del que analiza y compara, una República grande soberana en sus principios constitucionales.

Las distinguidas personalidades de la Armada que hoy se encuentran en el gobierno, llevan esculpidas en sus almas los mismos ideales, y con un muy a fondo las más secretas pulsaciones de la institución en la cual se formaron y plasmaron sus días. Saben que la Marina y el Ejército desean ver cuanto antes a la República constitucionalmente restaurada para que luzcan todas sus innumerables fuerzas con su estrella más pura y más brillante.

Pero la obra de reconstrucción es tan grande y de tan trascendentales efectos que es preciso que aguardemos con calma la consecución tranquila de cada uno de sus múltiples factores, entregados a la resolución de nuestro actual gobierno, ofreciendo cada ciudadano, a medida de sus fuerzas, la ayuda constructiva que puedan proporcionar sus propias facultades.

ENRIQUE CORDOVEZ,  
Teniente 1.º